

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Universidad Nacional
de San Luis

Resumen Extendido de Tesis Doctoral en Psicología

**“Apego, personalidad, regulación emocional y
empatía en la niñez tardía y adolescencia”**

AUTORA

Amelia Elizabeth Paez

DIRECTORA

Dra. Anna Rovella

SAN LUIS, ARGENTINA, 2020

Introducción

La motivación para desarrollar la presente investigación, surge a partir de la demanda proveniente del contexto actual, de llevar a cabo actividades destinadas a contribuir con el desarrollo psicosocial saludable en la niñez tardía y adolescencia.

La importancia de trabajar en estas etapas evolutivas, se debe en primer lugar, a que la infancia tardía es una etapa del desarrollo infantil considerada como un período crítico debido a los cambios en el nivel de abstracción de las funciones cognitivas.

Produciéndose un salto madurativo a nivel cognitivo y emocional. Con la gradual búsqueda de autonomía de las figuras parentales. Siendo la transición a la adolescencia un período que demanda un gran esfuerzo de adaptación debido a las crisis que aparecen en cortos periodos de tiempo. Mostrándose un trayecto curvilíneo en forma de U en el desarrollo de la personalidad, la regulación emocional y la calidad en las relaciones parentales.

Entre los aportes de este estudio, es posible destacar que investigar desde una perspectiva del desarrollo las variaciones en la niñez tardía y adolescencia contribuye al conocimiento científico sobre las posibles sendas evolutivas que conducen a la salud mental y a la psicopatología en estas edades. Permitiendo comprender cuales son los factores de riesgo y de protección en la niñez tardía y adolescencia. Además, se pretende contribuir con las políticas de salud y educación, centradas en el fortalecimiento de los recursos psico-afectivo infanto-juveniles. Finalmente, realizar la validación y estandarización del MAPI y del ERQ en la niñez tardía y adolescencia del contexto socio-cultural argentino, genera aportes para el estudio más preciso de los rasgos de personalidad y de las estrategias de regulación emocional en este medio.

El desarrollo emocional, depende en gran parte de los vínculos con los/as cuidadores/as primarios/as, siendo la base de la adquisición de las competencias emocionales, cognitivas y conductuales. El establecimiento de un vínculo de apego seguro y la percepción de relaciones parentales basadas en la aceptación, permite el desarrollo de un mayor ajuste psicológico durante la niñez y adolescencia.

Bowlby y Millon, consideran a la personalidad desde una perspectiva evolutiva como entidad que se va desarrollando desde la concepción, a partir de la interacción de factores genéticos y ambientales. Los cuales evolucionan desde su interacción recíproca y de forma circular a lo largo del proceso vital. Millon integra varias teorías en una síntesis donde organiza tres dimensiones básicas para la construcción de la personalidad: a) la naturaleza, b) el origen y c) los

comportamientos instrumentales implicados en la consecución de los refuerzos que las personas aprenden a perseguir o evitar (placer-dolor); según dónde intenten obtenerlos (nosotros mismos y los demás) y por último, el modo de hacerlo (actividad-pasividad). Según cómo interaccionen las fuentes de refuerzo con la dimensión actividad-pasividad, quedarán así configurados los ocho patrones básicos de personalidad. En el contexto familiar, los/as niños/as y adolescentes aprenderán conductas instrumentales activas o pasivas para gestionar refuerzos, en las demás personas o en ellos/as mismos/as. En este sentido el establecimiento de una base de apego segura y las prácticas parentales democráticas son las que promoverán el desarrollo de estilos de personalidad más flexibles y adaptativos al entorno. El responder con sensibilidad a las necesidades de los/as hijos/as, implica un alto nivel de empatía para poder sintonizar emocionalmente y poder regular las emociones de los/as niños/as y adolescentes. La empatía definida desde una perspectiva multidimensional, toma en cuenta aspectos cognitivos y afectivos. Para lograr empatizar con el malestar de otras personas y comprender la perspectiva ajena, es necesario poder regular adaptativamente los estados emocionales, tener claridad y consciencia sobre los mismos para poder mentalizar sobre la experiencia emocional de otras personas. Se ha descrito a la reevaluación cognitiva como la estrategia característica en niños/as y adolescentes con un vínculo de apego seguro y estilos de personalidad extrovertidos, asociados con la emocionalidad positiva.

Objetivos específicos

1. Realizar estudios psicométricos de los siguientes instrumentos: inventario de personalidad adolescente de Millon y cuestionario de regulación emocional de John y Gross.
2. Describir las relaciones entre los estilos de apego, los estilos parentales y los estilos de personalidad en la niñez tardía y adolescencia.
3. Analizar las diferencias entre los patrones de apego, los estilos parentales y de personalidad en la niñez tardía respecto de la adolescencia temprana y tardía.
4. Investigar relaciones entre los estilos de apego, parentales y de personalidad y la empatía en la niñez tardía y en la adolescencia.
5. Analizar las relaciones entre estilos de apego, parentales y de personalidad con estrategias de regulación emocional en la niñez tardía y adolescencia.

6. Comparar las diferencias entre la niñez tardía, adolescencia temprana y tardía en la utilización de estrategias de regulación emocional y en los niveles de empatía.

7. Analizar las relaciones entre estrategias de regulación y empatía en la niñez tardía y adolescencia.

Diseño de investigación: Se trata de un estudio no experimental, de tipo correlacional con un corte transversal, abordado desde un enfoque cuantitativo.

Participantes: La muestra fue intencional con una selección no probabilística. Estuvo conformada por 688 participantes escolarizados en establecimientos educativos públicos de las ciudades de San Luis y Tunuyán, provincia de Mendoza (Argentina) con un rango de edad entre 12 y 19 años ($M=14.51$; $DE=1.92$), 65% mujeres. Se clasificó, a los/as participantes que asistían al séptimo grado del nivel educativo primario como grupo Niñez tardía y como grupo Adolescentes a los/as jóvenes que cursaban de primero a sexto año del nivel de estudio secundario. Para la estandarización del MAPI se incluyeron 1041 participantes (66.7 % mujeres) con una edad entre 12 y 19 años ($M=15.28$; $DE=1.87$).

Instrumentos

1. El apego se evaluó mediante la versión madre y padre de la adaptación argentina de escala de seguridad de Kerns.
2. Se utilizó la versión adaptada al español del Inventario de Personalidad para Adolescentes de Millon (MAPI).
3. Para la evaluación en niños/as de los estilos parentales se utilizó la escala Argentina de la percepción de relaciones parentales para niños de 8 a 12 años. Evalúa la presencia de tres estilos de relación parental: 1) aceptación, 2) control patológico y 3) autonomía extrema.
4. Versión abreviada del inventario de la percepción de los/as hijos/as acerca de las relaciones con sus padres para adolescentes.
5. Validación argentina para la niñez tardía de la adaptación española del Índice de Reactividad Interpersonal (IRI). Evalúa los factores cognitivos (Toma de perspectiva y Fantasía) y emocionales de la empatía (Preocupación empática y Malestar personal).
6. Validación argentina para adolescentes del IRI.

7. Adaptación argentina del Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ). Evalúa las estrategias de regulación emocional: Supresión emocional y Reevaluación cognitiva. **Análisis de datos:** a partir del puntaje total obtenido en la escala de seguridad de Kerns, se conformaron los grupos de percepción de apego alto o seguro (puntajes totales superiores a 1DE) y bajo o inseguro (puntajes totales inferiores a 1 DE) respecto a la figura materna y paterna. Aquellos/as participantes cuyas puntuaciones en cada una de las escalas de Estilos de personalidad eran ≥ 65 se los clasificó en el grupo que Presencia del rasgo de personalidad y a los/as que obtuvieron puntajes ≤ 65 en cada una de las escalas formaron el grupo Ausencia de rasgo de personalidad. Se realizaron correlaciones con la prueba de Spearman y comparaciones de medias con la prueba U de Mann Withney. Con la Prueba H de Kruskal-Wallis, se realizaron comparaciones de medias entre los grupos Niñez tardía, Adolescencia temprana (13 a 15 años) y Adolescencia tardía (16 a 19 años). Se utilizó como prueba post hoc a la prueba de comparaciones de parejas (U de Mann Whitney). Se calculó de manera post hoc el tamaño del efecto (d de Cohen) de las diferencias de medias obtenidas. Se realizó el análisis psicométrico del ERQ y MAPI. Para la estandarización del MAPI, se calcularon las puntuaciones z y valores t para cada una de las escalas del MAPI, teniendo en cuenta el sexo y el grupo etario de 12 años, de 13 a 15 años y de 16 a 19 años. Se elaboró y calculó un Índice de Ajuste para determinar los estilos de personalidad más flexibles y ajustados.

Resultados

Objetivo N° 1. Análisis psicométrico del MAPI: el Alfa de Cronbach promedio fue de .977. Los valores de la prueba de esfericidad de Bartlett ($p < .000$) y de KMO (.895) determinaron una excelente adecuación muestral para realizar en análisis factorial. El factor 1 explicó el 31.794 % de la varianza, el factor 2 explicó el 15.522%, el factor 3 explicó el 8.921% y el factor 4 explicó el 6.282%. **Análisis psicométrico del ERQ:** el coeficiente alfa fue de .735 para la subescala Reevaluación cognitiva y para la subescala Supresión emocional el coeficiente alfa fue .621. Todos los reactivos obtuvieron índices de discriminación mayores a .30. Los valores de la prueba de esfericidad de Bartlett ($p \leq$

.000) y de KMO (.771) determinaron que era factible realizar el análisis factorial. Se extrajeron 2 factores con el Scree test, el porcentaje de varianza explicada fue de 46.609 %. A partir de la rotación ortogonal (Varimax), se observó que la matriz de correlación factorial arrojó un r entre factores de -.045 indicando cierta independencia entre los factores. Los factores quedaron

conformados por los ítems agrupados de igual forma que la versión original del ERQ.

OBJETIVO N° 2. Apego y estilos parentales en la niñez tardía y adolescencia: el grupo con un apego alto hacia su madre y con un apego alto hacia su padre percibieron más aceptación en la relación con la madre y con el padre en comparación a aquellos/as participantes con apego bajo (niñez tardía: $z = -3.031$; $p = .002$, $d = 1.138$; $z = -3.031$; $p =$

$= .002$, $d = 1.138$; adolescentes: $z = -7.093$; $p \leq .001$; $d = 1.308$; $z = -6.614$; $p \leq .001$; $d = 1.339$). **Apego y personalidad en la niñez tardía y adolescencia:** el grupo con un apego bajo o inseguro hacia su madre y hacia su padre manifestaron estilos de personalidad menos ajustados que aquellos/as con apego seguro (niñez tardía: $z = -2.447$; $p = .014$; $z = -2.095$, $p = .036$; adolescentes: $z = -3.874$, $p \leq .001$; $z = -2.911$, $p =$

.004). Específicamente, presentaron mayores valores promedios en los patrones de personalidad inhibido (niñez tardía: $z = -2.152$; $p = .030$; $d = .732$; $z = -2.194$; $p = .028$; $d = .904$; adolescentes: $z = -5.532$; $p \leq .001$; $d = 1.326$; $z = -4.484$; $p \leq .001$; $d = .871$) y sensible (niñez tardía: $z = -2.296$; $p = .020$; $d = .890$; $z = -2.425$; $p = .014$; $d = 1.061$; adolescentes: $z = -5.769$; $p \leq .001$; $d = 1.263$; $z = -4.468$; $p \leq .001$; $d = .841$). Los/as niños/as con apego alto con su padre se caracterizaron por un estilo de personalidad seguro ($z = -2.194$; $p = .028$; $d = -.824$). Los/as adolescentes con un apego alto hacia su madre y padre presentaron mayores puntuaciones en los estilos de personalidad introvertido, seguro y respetuoso (apego materno: $z = -3.712$, $p \leq .001$, $d = .739$; $z = -4.667$, $p \leq .001$, $d = .948$; $z = -4.872$, $p \leq .001$, $d = 1.650$; apego paterno: $z = -2.097$, $p = .036$, $d = .398$; $z = -3.886$, $p \leq .001$, $d = .731$; $z = -3.814$; $p \leq .001$, $d = .663$).

Estilos parentales y personalidad: en la niñez tardía, correlacionó positivamente la percepción de la aceptación del padre con el estilo de personalidad respetuoso ($r = .263$; $p = .009$).

Los/as adolescentes que percibieron mayor aceptación materna y paterna presentaron predominantemente los estilos de personalidad seguro y respetuoso (aceptación materna: $r = .324$, $p \leq .001$; $r = .312$, $p \leq .001$; aceptación paterna: $r = .243$; $p \leq .001$; $r = .330$; $p \leq .001$).

OBJETIVO N° 3. El grupo niñez tardía establecieron un apego materno y paterno más seguro que el grupo adolescencia temprana ($p = .007$, $d = .252$; $p \leq .001$, $d = .348$).

En cuanto a la personalidad, en comparación al grupo niñez tardía, los grupos adolescencia temprana y tardía se caracterizaron por presentar en mayor medida el estilo introvertido, inhibido, violento y sensible (introvertido: $p \leq .001$, $d =$

.434; $p \leq .001$, $d = .644$; inhibido: $p = .002$, $d = .398$; $p \leq .001$, $d = .551$; violento: $p = .007$, $d = .344$; $p \leq .001$, $d = .442$; sensible: $p \leq .001$, $d = .500$; $p \leq .001$, $d = .600$). Por otro lado, el grupo de adolescencia tardía manifestó en mayor medida un estilo de personalidad seguro y respetuoso que el grupo niñez tardía ($p = .016$, $d = .385$; $p = .014$, $d = .254$).

Objetivo N° 4. Estilos parentales y empatía: Los/as adolescentes que obtuvieron mayores puntajes en toma de perspectiva, fantasía y preocupación empática percibieron una mayor aceptación por parte de sus madres (respectivamente: $r = .133$, $p = .006$; $r = .103$, $p = .034$). Los/as adolescentes con mayor toma de perspectiva percibieron una mayor aceptación como práctica paterna ($r = .171$, $p \leq .001$). **Diferencias de medias en empatía entre adolescentes con apego alto y bajo:** el grupo que percibió baja calidad en el vínculo de apego materno y paterno presentaron menor nivel de empatía ($p = .018$; $d = .318$; $p = .016$; $d = .325$), de toma de perspectiva ($p \leq .001$; $d = .507$; $p = .006$; $d = .356$) y de preocupación empática ($p = .024$; $d = .342$; $p = .022$; $d = .338$) que el grupo con apego alto hacia su madre y padre. **Empatía y personalidad en la niñez tardía:** el patrón introvertido se asoció negativamente con la subescala Malestar personal ($r = -.364$; $p \leq .001$). El estilo de personalidad inhibido se asoció positivamente con preocupación empática y malestar personal ($r = .259$, $p \leq .001$; $r = .429$, $p \leq .001$). El estilo cooperativo correlacionó positivamente con preocupación empática ($r = .192$; $p = .044$). Los/as niños/as que presentaron patrones sociable y seguro obtuvieron menos en preocupación empática y malestar personal (respectivamente: $r = -.239$, $p = .012$; $r = -.356$, $p \leq .001$; $r = -.215$, $p = .024$; $r = -.191$, $p = .045$; $r = -.447$, $p \leq .001$). Los/as niños/as con un patrón violento obtuvieron menores puntajes en toma de perspectiva y preocupación empática ($r = -.247$, $p = .009$; $r = -.276$, $p = .004$). El estilo respetuoso se asoció positivamente con toma de perspectiva ($r = .240$; $p = .012$). Por último, el perfil sensible se relacionó positivamente con el IRI (puntajes totales) y malestar personal ($r = .26$, $p = .023$; $r = .350$, $p \leq .001$).

Empatía y personalidad en adolescentes: La sub-escala toma de perspectiva se asoció por un lado, positivamente con el patrón cooperativo, seguro y respetuoso ($r = .172$, $p = .001$; $r = .139$, $p = .008$; $r = .248$, $p \leq .001$). Por otro, negativamente con las escalas inhibido, violento y sensible ($r = -.157$, $p = .003$; $r = -.315$, $p \leq .001$; $r = -.249$, $p \leq .001$). La sub-escala fantasía se relacionó negativamente con el estilo introvertido ($r = -.114$; $p = .030$). Los/as adolescentes con mayor malestar empático se caracterizaron por presentar patrones de personalidad inhibido, cooperativo y sensible ($r = .220$, $p \leq .001$; $r = .134$, $p = .010$; $r = .238$, $p \leq .001$). A su vez, el malestar personal se relacionó negativamente con el estilo introvertido, sociable y seguro ($r = -.240$, $p \leq .001$; $r = -.124$, $p = .017$; $r = -.194$, $p \leq .001$).

OBJETIVO N° 5. Estilos parentales y regulación emocional en la niñez tardía: los/as niños/as que percibieron más aceptación en la relación parental con la madre y el padre manifestaron una mayor tendencia a la utilización de la reevaluación cognitiva ($r=.206$, $p=.013$; $r=.278$, $p=.002$). **Estilos parentales y regulación emocional en adolescentes:** los/as adolescentes que percibieron más aceptación en la relación parental con ambos progenitores manifestaron una mayor tendencia a la reevaluación cognitiva ($r=.248$, $p\leq .001$; $r=.281$, $p\leq .001$). **Apego y regulación emocional en la adolescencia:** los/as adolescentes que experimentaron un apego alto hacia su madre y padre utilizaron en mayor medida la reevaluación cognitiva como estrategia de regulación emocional ($z= -5.134$, $p\leq .001$, $d=.873$; $z= -4.001$, $p\leq .001$, $d=.651$). Mientras que los/as adolescentes con un apego bajo hacia su madre y padre regularon sus emociones mediante la supresión emocional ($z= -3.181$, $p\leq .001$, $d=.537$; -2.976 , $p=.003$, $d=.489$). **Estilos de personalidad y regulación emocional en la niñez tardía:** la Supresión emocional fue utilizada en mayor medida por los/as niños/as con un patrón Inhibido ($r=.211$; $p=.024$). La Reevaluación cognitiva fue empleada con mayor tendencia por los/as niños/as con un patrón de personalidad Respetuoso ($r=.308$, $p\leq .001$). **Estilos de personalidad y regulación emocional en la adolescencia:** los/as adolescentes que utilizaron en mayor medida a la Reevaluación cognitiva se caracterizaron por presentar un estilo de personalidad Introverso, Cooperativo, Seguro y Respetuoso ($r=.129$, $p=.012$; $r=.134$, $p=.009$; $r=.281$, $p\leq .001$; $r=.363$, $p\leq .001$).

Mientras que aquellos que emplearon con mayor frecuencia como estrategia a la Supresión emocional presentaron un estilo de personalidad Inhibido y Sensible ($r=.274$, $p\leq .001$; $r=.155$, $p=.002$).

OBJETIVO N° 6. Diferencias de medias en empatía entre niños/as y adolescentes: el grupo niñez tardía presentó menores puntajes en la subescala Fantasía que los/as adolescentes de 13 a 15 años ($p=.039$; $d=.285$) y que los/as adolescentes de 16 a 19 años ($p=.019$; $d=.313$). Además, la edad correlacionó positivamente con la subescala Fantasía ($r=.086$; $p=.034$). **Diferencias de medias en estrategias de regulación emocional entre niños/as y adolescentes:** el grupo de adolescentes de 16 a 19 años utilizó en mayor medida la reevaluación cognitiva como estrategia de regulación emocional respecto del grupo niñez tardía ($p=.009$, $d=.218$).

OBJETIVO N° 7. Empatía y regulación emocional en la niñez tardía: Los/as niños/as con una tendencia a implementar la reevaluación cognitiva como herramienta para regularse emocionalmente obtuvieron mayores puntuaciones en las subescalas Toma de perspectiva y Fantasía ($r=.221$, $p=.008$; $r=.178$, $p=.033$). **Empatía y regulación emocional en la adolescencia:** La reevaluación cognitiva se asoció con mayores puntajes en las subescalas

Toma de perspectiva y Preocupación empática ($r=.257$, $p\leq .001$; $r= .131$, $p=.005$). Mientras que aquellos/as adolescentes con mayor tendencia a la supresión emocional manifestaron una menor toma de perspectiva y preocupación empática ($r= -.099$, $p= .033$; $r= -.101$, $p= .030$).

Discusión

Objetivo N° 1. Análisis psicométrico del MAPI y ERQ: a partir de los resultados obtenidos en el análisis psicométrico recomienda la aplicación del MAPI y ERQ en pre- adolescentes y adolescentes de Argentina.

Objetivo N° 2. Apego y estilos parentales: experimentar un apego seguro con ambos progenitores se asocia a percibir una relación parental, basada en la aceptación de la individualidad e implicación positiva. Los/as pre-adolescentes y adolescentes que perciben a sus progenitores/as como una base de apego segura, disponible emocionalmente y confiable cuando se la necesita o demanda, experimentan una relación con ellos/as centrada en la aceptación, caracterizada por mantener una actitud cálida y sensible a las necesidades de sus hijos. **Apego y personalidad:** Establecer un vínculo de apego inseguro con la figura materna y paterna, se asocia con desarrollar patrones de personalidad inhibido y sensible. En este sentido, se infiere que el estilo de apego inseguro, específicamente evitativo, posibilita el camino de desarrollo de un estilo de personalidad inhibido. Es decir, el patrón inhibido (activo-desvinculado) al igual que el apego inseguro evitativo se caracterizan por evitar activamente la vinculación con los demás, aislándose por temor a que su anhelo de afección resulte en rechazo y humillación. Se arriba a una hipótesis similar, al observar las semejanzas entre el estilo de personalidad sensible y el estilo de apego inseguro ambivalente.

Siendo el apego inseguro ambivalente un factor central en el camino del desarrollo de un patrón sensible (activo-ambivalente), caracterizado por la duda entre la deferencia y conformidad, y por el negativismo agresivo. Se muestran con un comportamiento impredecible; a menudo pueden mostrarse como extravertidos y entusiastas, pudiendo pasar rápidamente al punto contrario, mostrando una alta labilidad emocional.

Percibir un apego seguro con ambos progenitores se asocia con el desarrollo de estilos de personalidad más ajustados y flexibles. Específicamente, patrones seguro y respetuoso. El desarrollo de un prototipo de personalidad segura, caracterizada por la confianza excesiva y la sobrevaloración de uno mismo es posible en un ambiente poco amenazante y donde se obtenga

confianza por parte de las figuras de apego percibidas como disponibles y receptivas. Por otro, el prototipo de personalidad conformista, respetuoso de las reglas y orden implica el establecimiento de un apego seguro. **Estilos parentales y personalidad:** Durante la niñez tardía y adolescencia, experimentar en mayor medida la aceptación materna y paterna se asocia con el desarrollo de estilos de personalidad sociable, seguro y respetuoso. Sugiriéndose que los/as niños/as y adolescentes con estilos de personalidad respetuoso, sociable y seguro percibieron un control parental dentro de los límites de lo aceptado, acompañado por el sentimiento de ser aceptados por ambos progenitores en sus aspectos positivos como negativos.

Objetivo N° 3. Variabilidad evolutiva en el estilo de apego y de personalidad: en la adolescencia, la complejidad creciente en el pensamiento abstracto permite revisar las representaciones sobre las figuras de apego, a partir de nueva información la cual puede ser percibida como discrepante respecto a la imagen parental de la niñez pudiendo afectar la percepción de seguridad en el vínculo de apego. La adquisición de autonomía es un factor de estrés y conflictos con las figuras parentales durante la adolescencia.

Coincidiendo con diversos estudios en los que afirman que hay variaciones propias de las etapas evolutivas en la percepción de la seguridad del apego. En cuanto a los patrones de personalidad, se observaron diferencias en los estilos de personalidad entre la niñez tardía y la adolescencia. Siendo los estilos menos salugénicos los predominantes en la adolescencia respecto de la niñez tardía. La adolescencia es una etapa crítica, de cambios hormonales y físicos que influyen en los estados emocionales, los cuales suelen ser fluctuantes generando dificultades interpersonales.

Objetivo N° 4. Estilos parentales, apego y empatía: la empatía requiere para su desarrollo de una relación cercana, afectiva y comprometida con adultos significativos que muestren primero empatía y sintonización emocional con los/as hijos/as. El observar y vivenciar conductas empáticas por parte de sus padres, los/as jóvenes incorporan, mediante modelado, estos comportamientos. Es decir, el establecimiento de una relación de apego donde los/as hijos/as puedan expresar sus sentimientos y vivenciar la reciprocidad afectiva de sus padres, contribuirá al aprendizaje de conductas empáticas. Percibir durante la niñez tardía y adolescencia prácticas parentales de aceptación, dimensión que conforma el estilo parental autoritativo o democrático, permite desarrollar una mayor capacidad empática, en cuanto a la comprensión de la perspectiva e identificación con la experiencia, a sentir compasión y preocupación ante el malestar ajeno. En este sentido, la autonomía extrema o indiferencia parental genera en sus hijos indiferencia hacia las demás personas. **Empatía y personalidad:** los/as niños/as y

adolescentes con un patrón de personalidad inhibido y sensible se caracterizaron por presentar mayor malestar personal componente afectivo de la empatía. Davis sugiere que el componente de la empatía malestar personal, definido como una reacción emocional aversiva, de ansiedad o angustia, ante las emociones de otras personas no debe hacerse equivalente al concepto de empatía. En este sentido, la angustia personal sería una expresión de una empatía menos saludable. Además, los/as adolescentes con patrones inhibido y sensible presentaron una menor capacidad a nivel cognitivo de adoptar la perspectiva de los/as demás. Las personas con un estilo seguro, experimentan sentimientos de grandiosidad y autoimportancia. Con necesidad de admiración y falta de empatía, son ambiciosos, competitivos, autoritarios y persuasivos. Las personas con un estilo sociable muestran una personalidad encantadora socialmente, dramáticos y expresivos. Pero se aburren fácilmente, demandando nuevas sensaciones, estimulación y atención de los/as demás. En este sentido, se infiere que poseen poca empatía sobre las experiencias emocionales de los/as demás al centrarse en su propia emocionalidad y necesidad de atención. El estilo violento manifestó dificultades a nivel cognitivo y afectivo en la empatía. Específicamente, en tomar la perspectiva del otro y en experimentar compasión y preocupación empática. Centrados en sus propios deseos y escépticos respecto de los ajenos, toman la iniciativa para manipular a los/as demás sin importarles sus opiniones y sentimientos. La compasión y gentileza son vistos como signos de debilidad, que evitan mostrándose fríos y hostiles. Las personas con un estilo introvertido se caracterizan por ser indiferentes y poco emotivos. No evitan a las otras personas, pero si muestran distancia, impasividad social e imparcialidad. Los/as niños/as y adolescentes con un patrón de personalidad cooperativo expresaron sentimientos de compasión ante otros/as. Coincidiendo con lo teorizado por Millon, al describir que los/as jóvenes con este patrón tienden a ser compasivos sentimentales y bondadosos en sus relaciones con otros/as. Por último, el patrón respetuoso denota seriedad en el pensamiento, orden, planificación, conocimiento y respeto por las normas. Sugiriéndose que este estilo concienzudo es lo que permite el desarrollo de la capacidad de tomar la perspectiva del otro y comprenderla.

Objetivo N° 5. Estilos parentales, apego y regulación emocional: establecer un vínculo de apego seguro y una relación parental centrada en la aceptación, disponibilidad y sensibilidad permiten a los/as niños/as y adolescentes expresar sus emociones tanto positivas como negativas. El establecimiento de un vínculo de apego con base segura permite la exploración del mundo externo como el interno, logrando una mayor claridad y consciencia de los estados emocionales. Los/as adolescentes que entablaron con sus cuidadores un apego seguro

presentan estrategias de regulación emocional más adaptativas, al mostrarse el cuidador primario como disponible, aceptante y receptivo, éstos comunican abiertamente sus estados afectivos. Pudiendo regular sus emociones, sin suprimirlas o evitar sentir las. **Personalidad y regulación emocional:** en el presente estudio la supresión emocional fue utilizada en mayor medida por los/as niños/as y adolescentes con un patrón inhibido y por los/as adolescentes con un patrón sensible. En este sentido, la literatura científica reporta como precursor temperamental más probable para la supresión a la baja extraversión, más específicamente, la timidez. Las personas tímidas pueden ser particularmente sensibles a las posibles señales de rechazo de otros. Esta sensibilidad puede llevar a estos individuos a emplear la supresión emocional. Siendo característico del patrón de personalidad inhibido la timidez y nerviosismo en situaciones sociales, deseando fuertemente ser querido y aceptado por los/as demás. Los cambios bruscos en el estado de ánimo característicos en el estilo sensible, pueden estar asociados a altos niveles de neuroticismo y falta de claridad a nivel emocional. El empleo de la reevaluación cognitiva favorece la clarificación de los estados emocionales. Las personas que expresan y comunican sus estados emocionales, desarrollan una mayor claridad acerca de sus emociones. Mientras, que aquellas que suprimen la expresión emocional desarrollan una menor consciencia de sus estados afectivos.

Objetivo N° 6: El grupo adolescencia tardía utilizó en mayor medida la reevaluación cognitiva como estrategia de regulación emocional respecto del grupo niñez tardía.

Siendo un resultado esperable de acuerdo a los planteos teóricos. La edad se mostró como una variable moduladora de la empatía cognitiva, específicamente de la fantasía. Considerándose que la empatía, se desarrolla de una manera similar a los estadios de desarrollo cognitivo social del individuo.

Objetivo N° 7: la reevaluación cognitiva se asoció a una mayor capacidad empática, mientras que la supresión emocional se relacionó con menores niveles de empatía.

La reevaluación cognitiva permite tener mayor claridad y control de los estados emocionales, condición necesaria para la conducta empática. Además, a nivel interpersonal es más adaptativa y protectora del bienestar psicológico.